

DEL DESCUBRIR A LA INVENCION: Una cuestión de sostenibilidad.

Fecha de recepción: Junio 11 de 2011.
Fecha de aceptación: Noviembre 6 de 2011.

Por: Arq. Pablo Andrés Gómez Granda

Palabras clave: Artefacto. Descubrir. Invención. Relanzar. Sostenibilidad.

Resumen:

El presente artículo retoma la noción de sostenibilidad con la intención de desplazarla desde su acepción biológica-ecológica, hacia un dominio crítico y propositivo donde, gracias a la riqueza semántica de tal noción, se problematizan algunos de los supuestos fundamentales de la práctica arquitectónica. Para desarrollar tal empresa, el artículo acude a un texto de Jacques Derrida consagrado a la obra deconstructivista del arquitecto francés Bernard Tschumi, texto que implica a su vez una postura deconstructivista para con el análisis arquitectónico.

PABLO ANDRES GOMEZ GRANDA

*Arquitecto Fundación
Universitaria de popayán -
Colombia.*

*Filosofo Universidad del
Cauca - Colombia.*

*Master Philosophie
Comtemporaine. Universite
Paris 8 Vincennes - Saint
denis, Paris, francia.*

*Estudiante de Ph. D desing
and Enviroments.*

*Universidad de la Sorbona-
Paris 1 Pantheon*

*Sorbone, Ecole
d'Ingenieurs Telecom Paris*

*Tech (ENST). Ecole
Nationale Superrieure de*

*Creation industrielle
(ENSCI), Paris, Francia.*

INTRODUCCION.

El presente artículo es el resultado de una etapa de investigación de tesina de maestría, o de máster 2 según el sistema de educación europeo, sobre las conductas y los dispositivos arquitectónicos. El tema de la investigación en mención continúa en proceso de elaboración bajo la forma de investigación doctoral. El objetivo del artículo es desarrollar una reflexiva crítica y propositiva sobre el discurso de la sostenibilidad en el ámbito de la arquitectura, con el ánimo de proponer un sentido diferente de la "sostenibilidad", a propósito de una práctica arquitectónica en particular.

Como discurso, la sostenibilidad sostiene y dirige prácticas arquitectónicas, como por ejemplo la "bioclimática". Sin embargo y a pesar de todo lo que al respecto se ha escrito, la riqueza y las implicaciones semánticas de la locución "sostenibilidad" permanecen inexploradas. La sostenibilidad es, en estricto sentido, uno de los temas más antiguos y siempre presentes en la arquitectura. Su faceta ecológica contemporánea es tan solo una de sus tantas variantes. De hecho, el discurso de la sostenibilidad actualiza a su manera los pilares semánticos que sostienen, posibilitan y limitan la arquitectura, a saber: las raíces etimológicas de la palabra arquitectura, esto es, el inicio y el fin, en latín Arché y Telos. Ahora bien, el sentido otro de "sostenibilidad" que el presente artículo sugiere, implica una afirmación de la arquitectura como potencia que puede exceder sus pilares fundamentales, para devenir agente de transformación de sus usuarios.

1. "STRANGE, Tracey; BAYLEY, Anne, *Le développement durable, à la croisée de l'économie, de la société et de l'environnement*, Paris :Océde, 2008, p. 29.

2. WILLIAMS, Daniel E. *Sustainable design: ecology, architecture, and planning*, New Jersey: Publishing by John Wiley and Sons, 2007, p. 7.

En términos técnicos, según el instructivo para la presentación de artículos INDEX, el presente corresponde a un "artículo de reflexión" derivado de una investigación cuya metodología fue inductiva a propósito de la lectura de textos, y deductiva respecto del proceso de escritura. En relación a los objetivos del artículo, interesa propiciar la discusión académica respecto del tema en cuestión en el ámbito de la arquitectura. Un ejercicio innovador de la arquitectura por parte del arquitecto (sea a nivel de estudiante, profesional o docente) amerita el cuestionamiento y la reflexión sobre temas que, como el discurso y la práctica de la arquitectura sostenible, se asumen como resueltos. El sostenerse en presupuestos no basta para producir arquitectura sostenible.

1. ARQUITECTÓNICA. Las reflexiones que respecto de la sostenibilidad en arquitectura elaboramos los arquitectos, asumen por lo general nociones, discursos y frases hechas. Al tema en mención acuden toda una serie de a-prioris que hacen las veces de fundamentos para producciones como la presente. De hecho, a la base de lo que entendemos por sostenibilidad, encontramos como a-priori la relación entre los recursos "naturales" del planeta que habitamos y la manera como los utilizamos.¹

Esta relación es problemática sobretudo en términos de cantidad, ya que el discurso de la sostenibilidad hace énfasis en la relación no equilibrada que existe entre los recursos potencialmente utilizables del planeta, y la cantidad que de esos mismos utiliza el ser humano. Hasta hace poco, se creía que los recursos del planeta eran ilimitados. Luego se tomó conciencia de que su uso indiscriminado podía agotarlos en pocos decenios.²



Un uso sin proporción de los recursos naturales permite que hoy en día ya no se hable de las potencialidades de una arquitectura sostenible, sino de la necesidad imperativa de este tipo de arquitectura.

Es así como el discurso y las prácticas sobre la sostenibilidad cobran valor, luego de que la explotación de los recursos sobrepasó los cálculos respecto del tiempo que sería necesario para utilizarlos.³ La valorización reciente de este discurso también se debe a la alarma que implica el devastamiento literal que el planeta sufre ante las prácticas desproporcionadas del hombre. De hecho, "desproporcionado" sería uno de los adjetivos más apropiados para nombrar el uso de los recursos del planeta contrario al planteamiento sostenible. Un uso sin proporción de los recursos naturales permite que hoy en día ya no se hable de las potencialidades de una arquitectura sostenible, sino de la necesidad imperativa de este tipo de arquitectura.

Al hablar de sostenibilidad, también acuden transposiciones lingüísticas y de sentido que aumentan el acento grave de tal discurso. Como ya se mencionó, los recursos sufren del uso que de ellos se hace. Dicho de otra manera, los recursos naturales participan de facultades humanas —como la sensibilidad— que los convierten, ante la percepción y entendimiento humano, en seres que sufren acciones desmedidas. Sin embargo, es posible que esta valorización de la naturaleza desde facultades humanas, haya colaborado en la construcción de una manera diferente de percibir la naturaleza. En este sentido, el discurso de la sostenibilidad se apoya en un pensamiento capaz de evaluar y propender por prácticas de explotación no focalizadas en la extensión o en las cantidades, sino en las cualidades de los recursos.

Con el discurso de la sostenibilidad se pretende pasar hacia un modo de comprender y de relacionarse con el planeta que piense, más que en las cantidades de materiales, en las potencialidades de los recursos. Y este viraje que va del material al recurso en el lenguaje mismo de la arquitectura, induce a que el arquitecto asuma la cuestión sobre los efectos que el uso de un recurso conlleva en el medio ambiente. Como se observa en el viraje Lingüístico - significativo, se pasa de hacer una pregunta por la resistencia física de los materiales, a otra en donde priman los nexos que el recurso presenta en un contexto amplio, como el expresado por la noción de medio ambiente. Asistimos entonces con la arquitectura sostenible, a una valorización de las relaciones del recurso en donde ya no se confronta el material por él mismo, y en donde, al poner el acento sobre la relación (arquitectura relacional), se crean nuevos métodos de construcción y diseño. Métodos propios para equilibrar el desbalance entre la cantidad de recursos naturales existentes y sus usos.

3. STRANGE; BAYLEY, *Le développement durable*, op. cit. p. 73

Lo descrito recalca que el tema "sostenibilidad" está sostenido por concepciones teóricas y múltiples prácticas que responden a hechos, a eventos, y a toda una serie de problemas sociales, económicos, ecológicos e históricos. Es así como la sostenibilidad no es un tema que haya surgido de por sí, la sostenibilidad surge y continúa configurándose en respuesta a problemas específicos. En este sentido y por dar un ejemplo, el problema que concierne a los materiales "inteligentes" del tercer milenio en relación a la sostenibilidad, no es el mismo que afrontaba el arquitecto de la segunda mitad del siglo veinte, para quien un hormigón translucido era algo desconocido. De hecho, la revolución de los materiales "inteligentes" implica toda una serie de posibilidades a explotar en el campo de la sostenibilidad; posibilidades que conciernen, además del diseño arquitectónico, las relaciones determinantes de la arquitectura con la economía e incluso con la política.⁴

Por otra parte, los problemas específicos de la arquitectura sostenible no se reproducen automáticamente en cualquier parte del planeta, cada región les imprime una variación distintiva según sus condiciones y su tiempo. En Colombia, dadas las muestras evidentes que día a día expresan los desastres naturales, la relación geografía del lugar - clima, es por sobremanera relevante en cuanto a la arquitectura sostenible.

En otras latitudes, sobretodo donde la geografía no es tan exuberante, la relación con el clima en términos de sostenibilidad se trabaja, por ejemplo, desde el ámbito de la eficiencia y el ahorro de energías. En Francia, uno de los retos en términos de durabilidad, es la producción de espacios donde la eficiencia en el trabajo de redes e informática no se oponga a una imperativa reducción del consumo de energía.⁵ Las condiciones socio-políticas y los aspectos ecológicos de un país suponen entonces una manera singular de sostenibilidad.

Respecto de la recepción del discurso "sostenibilidad", ésta se hace de manera natural, como si no fuese siquiera necesario preguntarse por sus supuestos. La sostenibilidad en arquitectura implica el problema ecológico del planeta, o el de una región en particular, y por extensión, la solución arquitectónica que al respecto se debe realizar. En suma, cada vez que utilizamos la palabra sostenibilidad en arquitectura, el arquitecto es conducido hacia el problema de la relación entre recursos naturales y la mejor manera en cómo debe utilizarlos, con el ánimo de lograr una arquitectura en equilibrio con el ambiente en donde se implante. Claro que esta relación fundamental tiene muchas variaciones (arquitectura sostenible que pone el acento sobre el clima, a diferencia de otra focalizada en los suelos, entre otras), pero el problema de la relación "recursos-usos" permanece como fundamento de cada variación.

4. *Sobre materiales ver : PICON, Antoine, Culture numérique et architecture, Basel : Birkhäuser, 2010.*

5. LAZZERI, Yvette, MOUSTIER, Emmanuelle, *Le développement durable : du concept à la mesure, Paris : L' Harmattan, 2008, p. 95.*



***La invención, mas
que crear otra
estructura, implica
otra manera de
sostenerse, manera
en la que lo
inventado no se
agota.***

Y no está de más abordar tal fundamento para localizar, o re-localizar el problema y asediario con otra luz. De hecho, en ello se concentra el presente escrito, ya que el problema de la sostenibilidad implica, más allá de su acepción ecológica, toda la producción arquitectónica. Dado que la función primordial de un fundamento en arquitectura, sea a manera de discurso o de cimiento estructural, es la de posibilitar la sostenibilidad de otros elementos que le son tributarios, el discurso de la sostenibilidad en arquitectura no solo compete las producciones de las arquitecturas sostenibles, sustentables y bioclimáticas, sino cada producción construida sobre fundamentos, es decir todo tipo de arquitectura.

Es así como el fundamento que nos interesa no es el de la relación descrita "recursos-usos", sino el que sostiene la mayoría de producciones arquitectónicas, lo que en términos de Jacques Derrida es denominado la "arquitectónica" (l'architectonique)⁶ de la arquitectura. La "arquitectónica" hace las veces de la relación fundamental "recursos-usos", pero no en el discurso de la sostenibilidad ecológica, sino en el discurso y ejercicio de la sostenibilidad arquitectónica. Más que asediar el fundamento por él mismo, es interesante analizar sus relaciones determinantes con el ejercicio arquitectónico. De hecho, un análisis crítico y propositivo de la relación arquitectónica - arquitectura, posibilita descubrir otro sentido del discurso "sostenibilidad". Para Jacques Derrida, "sostenibilidad" es la acción propia de la arquitectónica en tanto estructura profunda que sostiene el ejercicio arquitectónico.⁷ En otros términos estaríamos hablando de la arquitectura como superestructura, y de la arquitectónica como estructura, como fundamentum.

Ahora bien, cabe preguntarse: ¿acaso toda práctica arquitectónica se sostiene necesariamente en la arquitectónica?

Sin definir hasta ahora el término arquitectónica, nuestra hipótesis reza que una posible arquitectura que no se sostenga en la arquitectónica, es una arquitectura que inventa. La invención, más que crear otra estructura, implica otra manera de sostenerse, manera en la que lo inventado no se agota. Ahora bien, escribir sobre invención conlleva por lo general a pensar en el acto de descubrir, pero por el contrario, a diferencia de la invención, la arquitectura descubre⁸ cuando opera la arquitectónica para poner al desnudo algo de tal cimiento.⁹

6. DERRIDA, Jacques, *Point de folie-maintenant de l'architecture*, en *Psyché : inventions de l'autre II*, Paris : Éd. Galilée, 2003, p. 91-105.

7. *Ibid.*, p. 98.

8. Sobre el tema "poner al desnudo" ver: FOUCAULT, Michel. *Le courage de la vérité. Cours au Collège de France, 1984*. Paris : Éd. Gallimard, 2009, p. 172-174.

9. Sobre el tema "descubrir" ver: HUYGHE, Pierre-Damien. *Commencer à deux : propos sur l'architecture comme méthode*, Paris : Éd. Mix, 2009, p. 22-23.

2. SOSTENIBILIDAD. En un texto consagrado a la obra del arquitecto francés Bernard Tschumi, Jacques Derrida, desarrolla el concepto de arquitectónica (l'architectonique). El texto se intitula *Point de folie-maintenant de l'architecture*. En francés, *maintenant* es el gerundio de *maintenir*, verbo que significa mantener o sostener. Según el filósofo, la obra de Tschumi, sobretodo sus *Points de folie* -parque de la Vilette, Paris, Francia, sostienen la "espacialización" de un espacio en el tiempo (l'espace d'un espace).¹⁰ Por lo tanto, la "espacialización" es un momento prolongado, un ahora inagotable que se resiste a su formalización completa en la obra. De hecho, "ahora" en francés traduce literalmente *maintenant*, razón por la cual la analogía entre el ahora temporal y el sostener espacial es una intención clara en el texto de Derrida.

Por otra parte, la "espacialización" es análoga a la acción indefinida que expresa el gerundio en gramática. Ni el tiempo, ni el modo, ni el número ni la persona definen esta acción ya iniciada (anterioridad); acción que sucede mientras acaecen otras acciones (simultaneidad), y que no expresa nunca su inicio u origen (posterioridad). En consecuencia, el *Point de folie* o "edificio" no es una acción posterior a un momento X, por el contrario, es una acción actual, un ahora (*maintenat*) constante. Es así como Derrida hace una lectura deconstructivista de la obra de Tschumi. Sin embargo, aquí no interesa hacer un análisis exhaustivo de la relación entre el trabajo del filósofo sobre la gramática del sentido" y su lectura de la obra de Tschumi. Ese análisis es interés de los autodenominados "expertos". Lo que interesa es argumentar cómo, según Derrida, la sostenibilidad de la obra de Tschumi intenta desplegarse de los fundamentos de la arquitectura.

Gracias a los términos temporales con los que Derrida trabaja el sostenerse (*maintenant*), la noción de arquitectura se encuentra problematizada. La raíz etimológica de la palabra *Arquitectura* está conformada por *Arché* y *Telos*, palabras del latín que traducen respectivamente Principio y Finalidad, y cuyo sentido ya viene elaborado desde los vocablos griegos *ἄρχή* y *τέλος*?. En la palabra *arquitectura* no se encuentra referencia a ningún término medio, a nada de lo que sucede entre el Principio y el Fin. Las asociaciones entre *Arché* y proyecto, y entre *Telos* y funcionalidad están siempre implícitas en la noción de arquitectura de la academia. No es gratuito que un proyecto u origen, deba cumplir siempre con cierta función o finalidad. Al contrario, la sostenibilidad que propone Derrida intentaría dar cuenta de cierta práctica arquitectónica, la de Tschumi, que sin enviar al *Arché* evade también la finalidad.

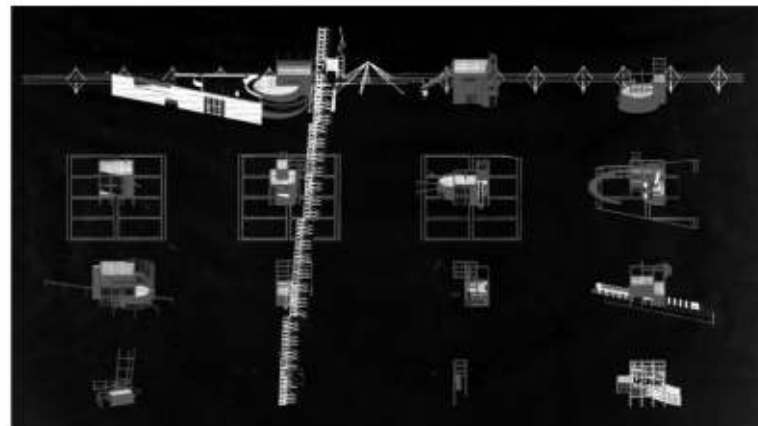


Figura 1. Plano de los *Points de Folie*. Parque de la Vilette. Paris, Francia.
Fuente: <http://maisonofri.files.wordpress.com/2009/10/image-3-bernard-tschumi.jpg>

10. DERRIDA, Jacques, *Point de folie-maintenant de l'architecture*, op. cit., p. 104.

11. La gramática que analiza Derrida no sólo apela a las letras sino a cualquier tipo de escrituras, como en este caso a la escritura que supone la arquitectura. Sobre el tema, ver: DERRIDA, Jacques. *De la grammatologie*, Paris: Éd., de Minuit, 1967.



En este sentido, como la obra de Tschumi no se emplaza en un estado, ni en Archè ni en Telos sino en una acción actual, el Point de folie se sostiene por fuera o en el medio (en lo no expresado de la palabra Arquitectura) de los componentes esenciales de la arquitectura. Componentes que constituyen la arquitectónica que Derrida desnuda en un ejercicio deconstructivista, al mostrar que su carácter no es natural. La arquitectónica por el contrario es un artefacto, es un artefact.

Respecto del "artefacto" Derrida afirma:

No olvidemos que existe una arquitectura de la arquitectura. Hasta en su inscripción arcaica, el concepto¹² fundamental de la arquitectura ha sido construido. Esta arquitectura naturalizada nos es legada, nosotros la habitamos, ella nos habita; pensamos que ella está destinada al hábitat, y por ello, ella ya no es un objeto para nosotros. Pero hay que reconocer un artefacto, un constructum, un monumento. Incluso si él forma cierta esfera relacional a la physis, al cielo, a la tierra, a lo mortal y a lo divino, él no ha caído del cielo, él no es natural. Esta arquitectura de la arquitectura tiene una historia, ella es eminentemente histórica. Su herencia inaugura la intimidad de nuestra economía, la ley de nuestro hogar (oikos), nuestra oikonomie familiar religiosa y política, todos los lugares de nacimiento y de muerte, el templo, la escuela, el estadio, el ágora, la plaza, la sepultura. Ella nos transita al punto que olvidamos su historicidad, y la asumimos como naturaleza. Esto es, el buen sentido.¹³

12. De la argumentación elaborada sobre el artefacto, se pueden hacer nexos con conceptos de otros pensadores, conceptos cuya denominación por demás es similar. El artefacto se inscribe en una línea de construcción conceptual que afirma, de diferentes maneras y por diferentes vías, la imposibilidad de considerar al sujeto y a sus prácticas como entidad y procesos libres de toda determinación. Por citar dos conceptos de la filosofía contemporánea francesa inscritos en la misma línea, basta con retomar el concepto de aparato de captura de Deleuze-Guattari y el de dispositivo (que en inglés, al igual que "artefacto" traduce "device") de Michel Foucault. Es importante observar que, el decir que artefacto, aparato de captura y dispositivo se encuentren inscritos en una misma línea, no afirma que los tres conceptos sean iguales, ni que el pensamiento de los tres filósofos sea el mismo. Su inscripción en una línea de construcción conceptual obedece a intereses filosóficos que comparten — como lo es sin duda la problematización del estatuto del sujeto —, y al hecho histórico en el que participaron y el cual no dejaron de reivindicar, el célebre al mayo del 68.

Sobre "aparato de captura", ver: DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. 7.000 a. J.C. - Aparato de captura., en: Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia, Traducción de José Vázquez Pérez, Valencia: Editorial Pre-textos, 2010.

Sobre "dispositivo" ver: FOUCAULT, Michel. Saber y verdad, Traducción de Varela, Julia; Álvarez-Uría Rico, Fernando, Madrid: Ed. De la Piqueta, 1991, y AGAMBEN, Giorgio. Qu'est-ce qu'un dispositif? Traduit par Martin Rueff, Paris: Éd. Payton et Rivages, 2007.

13. Traducción del autor del presente artículo. En: DERRIDA, Jacques, Point de folie—maintenant de l'architecture, op. cit, p. 94: " Il y a, ne l'oublions pas, une architecture de l'architecture. Jusqu'en son assise archaïque, le concept le plus fondamental de l'architecture a été construit. Cette architecture naturalisée nous est léguée, nous l'habitons, elle nous habite, nous pensons qu'elle est destinée à l'habitat, et ce n'est pas un objet pour nous. Mais il faut y reconnaître un artefact, un constructum, un monument. Il n'est pas tombée du ciel, il n'est pas naturel même s'il instruit un certain cadran du rapport à la physis, au ciel, à la terre, au mortel et au divin. Cette architecture de l'architecture a une histoire, elle est historique de part en part. Son héritage inaugure l'intimité de notre économie, la loi de notre foyer (oikos), notre oikonomie familiale, religieuse, politique, tous les lieux de naissance et de mort, le temple, l'école, le stade, l'agora, la place, la sépulture. Il nous travaille au point que nous en oublions l'historicité même, nous le tenons pour nature. C'est le bon sens même."

La arquitectura de la arquitectura, la arquitectónica, la estructura profunda es un artefacto histórico que pasa como natural, como si estuviese ahí desde siempre y no mereciera ninguna atención ni crítica. Incluso, no son los arquitectos los que se sirven del artefacto, por el contrario él determina todas las prácticas arquitectónicas. De hecho, por sostenerse en el artefacto, el arquitecto construye en el buen sentido de la palabra, es decir, construye manteniendo el sentido de la arquitectura, su principio y su fin: proyecto que responde a un fin, fin sustentado en el proyecto.

Ahora bien, la obra que pretenda desprenderse¹⁴ de ese artefacto que acude a toda práctica arquitectónica, no es una arquitectura destructora, es por el contrario una arquitectura deconstructivista. El deconstructivismo al que se apela, implica una postura problemática por parte del arquitecto, quien ha de forzar en sí mismo los esquemas del mismo artefacto que lo llevan a pensar la arquitectura desde los imperativos de Archè y Telos. Pensar en este sentido, según nos dice el filósofo, es forzar un desprendimiento del artefacto que permita aprenderlo de otra manera. En consecuencia, el deconstructivismo no es una negación, no es una "anarquitectura" sin finalidad, sin estética, o sin función alguna. Por el contrario, es una aprensión segunda, más no secundaria, de la que surge otra obra.

Los "points de folie" deconstructivistas de Tschumi son entonces del orden de un nuevo compromiso; un compromiso debido al cual la obra permanece en la sostenibilidad pero a condición de reinscribir la arquitectura. Derrida dice al respecto: "Las "foliés" afirman, ellas comprometen sus afirmaciones mas allá de esta repetición, finalmente aniquilante, secretamente nihilista de la arquitectura metafísica. Ellas se comprometen en la sostenibilidad de la que hablo, sostienen y relanzan, reinscriben la arquitectura".¹⁵

La acción de "reinscribir" hace referencia a un primer momento en donde se implica al soporte. Así, reinscribir es un escribir otro, un diseñar otro, un construir otro que no repite la "arquitectónica" (el artefacto-soporte). La acción de "Relanzar" implica un segundo momento donde el inscribir otro alcanza un "más allá" y ya no se sostiene en el soporte, lo excede. Partir de una implicación del soporte para excederlo. Pero con el exceso no se configura un nuevo soporte, por el contrario, él exceso relanza la arquitectura hacia lo otro, hacia una invención de lo otro. Y en este movimiento hacia lo otro es donde se hace más rigurosa la diferencia entre descubrir e inventar.

14. Traducción del autor del presente artículo. En: DERRIDA, Jacques, *Point de folie –maintenant de l'architecture*, op. cit, p. 96 : « Les « folies » affirment, elles engagent leurs affirmations au-delà de cette répétition finalement annihilant, secrètement nihiliste de l'architecture métaphysique. Elles engagent dans le maintenant dont je parle, maintiennent et relancent, réinscrivent l'architecture ».

15. DERRIDA, Jacques, *Point de folie –maintenant de l'architecture*, op. cit, p. 96.



Si la sostenibilidad es una acción en duración constante más no un espacio presente, siempre habrá algo no presente en el ahora, algo que se presiente y que habrá que inventar

Invencción de lo otro es el subtítulo del libro de Derrida que recoge el texto sobre Tschumi. A la luz del problema de la invención de lo otro, es justo afirmar que lo otro es lo que todavía no conocemos por permanecer anclados en el artefacto. No obstante, Derrida afirma que en la obra de Tschumi hay algo que se presiente. Para nosotros ese algo es lo otro, algo que se intuye, algo que se bosqueja. La calidad de la sostenibilidad singular de la obra, sería una sostenibilidad que excede lo que está presente para interpelar lo otro. En consecuencia, la sostenibilidad por fuera del aparato hace presentir eso que no está presente ahora (maitenant), pero que se presiente al prolongar ese ahora: toda una empresa contra el buen sentido.

El buen sentido dice que el ahora es un instante que al sucederse pasa al pasado, pero Tschumi estaría prolongando el ahora, para, a través de tal acto fuera del sentido, hacer lugar (faire place) para lo otro, para lo diferente. Pero, ¿acaso se hace lugar a la manera de una espera de algo que falta en la obra? No. Lo otro no puede llegar a estar presente en la obra, porque si así sucediera, la espacialización constante, la acción actual que es el Point de folie tendría un fin, es decir, entraría dentro de la arquitectónica de Archè y Telos.

3. CONCLUSION: INVENTAR Y DESCUBRIR.

Es válido concluir que, si la sostenibilidad es una acción en duración constante más no un espacio presente, siempre habrá algo no presente en el ahora, algo que se presiente y que habrá que inventar. Aquí entra en juego lo que se denomina "el usuario" de la obra. Si la obra relanza a la arquitectura a través de unos trazos que bosquejan lo otro, el carácter de invención queda en entredicho. Se debe tener en cuenta que en un primer momento la obra logra un escribir otro sobre el soporte o artefacto, y que sólo en el segundo momento de la sostenibilidad, es decir en el relanzamiento de la arquitectura, la sostenibilidad excede el aparato para bosquejar lo otro.

El sentido radical de invención es precisamente lo otro, de tal manera, la invención es dirigirse hacia algo no conocido, hacia algo que, aún, no es. Por el contrario, como afirma Pierre-Damien Huyghe, "se descubre algo que ya está ahí". Si repensamos los dos momentos que constituyen la sostenibilidad que argumentamos, habría que decir que el primero o el momento del escribir otro conlleva el descubrimiento, y que el segundo o el momento del exceso está dirigido hacia la invención. Invención que se asedia y que por lo tanto no se encuentra terminada. Se puede describir el descubrimiento porque lo que se descubre es algo que ya es, algo que ya está, como por ejemplo el artefacto. Y se le descubre para sacarlo a la luz y así poder aprehenderlo, pensarlo, trabajarlo, reinscribirlo de otra manera. Pero la invención es difícil a describir porque todavía no es completa, está en proceso.

En la obra de Tschumi, eso nuevo está apenas indicado, bosquejado, y es por eso que solamente se puede presentir. Ahora, no se trata de conseguir algunos materiales de construcción y de seguir con las guías marcadas, a la manera de un "lego" iniciado en un momento A que será finalizado en un momento B gracias a la información depositada en A. En términos institucionales, la obra está terminada, ya no se la puede intervenir, continuar o ampliar. Tampoco se trata de próximas prácticas arquitectónicas a realizar con base en la obra de Tschumi, ya que si así fuera, con su devenir ejemplar, la obra ingresa de nuevo en el círculo Archè-Telos. Es por esto que la invención sólo puede ser terminada por el usuario de esa sostenibilidad, pero en él mismo, en sí mismo: todo un arte del otro, ya que a lo que apela la sostenibilidad de la obra es al otro radical.

El otro radical no es el usuario en tanto que ser distinto de la obra; recordemos, la obra excede toda presencia, y el usuario tal cual como se presenta es una presencia dada. El otro radical solicitado no está presente. A quien se solicita es al otro del usuario, a eso que él todavía no es, a una de sus posibilidades de ser, a ese otro que él puede ser. En definitiva, además de descubrir el artefacto y de excederlo, la arquitectura deconstructivista de "sostenibilidad otra" sería un intento de problematizar al usuario para mostrarle que también él puede ser de otra manera, que también él puede de-construirse para re-inventarse.



BIBLIOGRAFÍA:

- 1-AGAMBEN, Giorgio. Qu'est-ce qu'un dispositif ? Traduit par Martin Rueff, Paris : Éd. Payton et Rivages. 2007.
- 2-DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. 7.000 a. J.C. - Aparato de captura. En: Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia, Traducción de José Vázquez Pérez, Valencia: Editorial Pre-textos. 2010.
- 3-DERRIDA, Jacques. Point de folie – maintenant de l'architecture. En : Psyché : inventions de l'autre II, Paris : Éd. Galilée, 2003.
- 4-_____ De la grammatologie, Paris : Éd., de Minuit, 1967.
- 5-FOUCAULT, Michel. Saber y verdad. Traducción de Varela, Julia; Álvarez-Uria Rico, Fernando, Madrid: Ed. De la Piqueta, 1991.
- 6-_____ Le courage de la vérité. Cours au Collège de France 1984, Paris : Éd. Gallimard, 2009.
- 7-HUYGHE, Pierre-Damien, Commencer à deux : propos sur l'architecture comme méthode, Paris : Éd. Mix, 2009.
- 8-LAZZERI, Yvette, MOUSTIER, Emmanuelle, Le développement durable : du concept à la mesure, Paris : L'Harmattan, 2008.
- 9-WILLIAMS, Daniel E. Sustainable design: ecology, architecture, and planning. New Jersey: Publishing by John Wiley and Sons, 2007.
- 10-PICON, Antoine, Culture numérique et architecture : une introduction, Basel : Birkhäuser, 2010.
- 11-STRANGE, Tracey; BAYLEY, Anne, Le développement durable, à la croisée de l'économie, de la société et de l'environnement, Paris : Ocde, 2008.